



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), Noviembre-Diciembre 2025,
Volumen 9, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6

EL ROL DE LA FAMILIA EN LA FORMACIÓN CONDUCTUAL DE NIÑOS CON TRASTORNO DE CONDUCTA

THE ROLE OF THE FAMILY IN THE BEHAVIORAL
DEVELOPMENT OF CHILDREN WITH CONDUCT
DISORDER

Karina Claret Albornoz Parra
Universidad Estatal de Milagro, Ecuador

Johana Espinel Guadalupe
Universidad Estatal de Milagro, Ecuador

El Rol de la Familia en la Formación Conductual de Niños con Trastorno de Conducta

Karina Claret Albornoz Parra¹

kalbornozp@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3847-0554>

Universidad Estatal de Milagro
Ecuador

Johana Espinel Guadalupe

jespinelg@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4867-2215>

Universidad Estatal de Milagro
Ecuador

RESUMEN

El presente estudio analiza el rol de la familia en la formación y manejo de la conducta de niños diagnosticados con trastorno de conducta, atendidos en el Centro de Desarrollo y Aprendizaje (CENDA); su propósito consiste en comprender cómo las dinámicas familiares, los estilos parentales y las pautas de crianza inciden en la manifestación de comportamientos disruptivos durante la infancia. Se desarrolló bajo un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos que permitieron integrar la observación sistemática, las listas de cotejo y las encuestas aplicadas a veinte familias; el diseño adoptado fue descriptivo-transversal, orientado a reconocer patrones conductuales y relacionales. Los resultados revelan que la consistencia en la comunicación, el establecimiento de normas claras y la aplicación de refuerzos positivos contribuyen significativamente a reducir la impulsividad y la desobediencia; mientras que las familias con estructuras poco definidas, carencia de límites y escasa supervisión tienden a mantener comportamientos desafiantes y desorganizados. El análisis funcional permitió determinar que la búsqueda de atención y la evasión de demandas cognitivas operan como mecanismos de mantenimiento del comportamiento. En conclusión, se evidencia que el entorno familiar cumple un papel determinante en la regulación emocional y en la adquisición de habilidades adaptativas, siendo necesario fortalecer las competencias parentales desde una perspectiva psicoeducativa integral.

Palabras clave: trastorno de conducta, familias, formación conductual, intervención psicoeducativa

¹ Autor principal

Correspondencia: kalbornozp@unemi.edu.ec

The Role of the Family in the Behavioral Development of Children with Conduct Disorder

ABSTRACT

This study analyzes the role of the family in shaping and managing the behavior of children diagnosed with conduct disorder who are treated at the Development and Learning Center (CENDA). Its purpose is to understand how family dynamics, parenting styles, and child-rearing patterns influence the manifestation of disruptive behaviors during childhood. It was developed using a mixed approach, combining quantitative and qualitative methods that allowed for the integration of systematic observation, checklists, and surveys applied to twenty families. The design adopted was descriptive-transversal, aimed at recognizing behavioral and relational patterns. The results reveal that consistent communication, the establishment of clear rules, and the application of positive reinforcement contribute significantly to reducing impulsivity and disobedience, while families with poorly defined structures, a lack of boundaries, and little supervision tend to maintain challenging and disorganized behaviors. Functional analysis determined that attention seeking and avoidance of cognitive demands operate as mechanisms for maintaining behavior. In conclusion, it is evident that the family environment plays a decisive role in emotional regulation and the acquisition of adaptive skills, making it necessary to strengthen parenting skills from a comprehensive psychoeducational perspective.

Keywords: behavioral disorder, families, behavioral training, psychoeducational intervention

*Artículo recibido 20 octubre 2025
Aceptado para publicación: 15 noviembre 2025*



INTRODUCCIÓN

El trastorno de conducta en la infancia temprana se reconoce como una alteración significativa del comportamiento, caracterizada por la persistencia de patrones disruptivos, impulsivos y desafiantes que interfieren de manera notoria con el desarrollo socioemocional, cognitivo y académico del niño (Meléndez et al., 2023). A diferencia de otros trastornos del neurodesarrollo, Calderón et al., (2025), nos indican que este cuadro se manifiesta principalmente en dificultades de autorregulación, adaptación a normas y manejo de la frustración, lo que suele derivar en comportamientos opositores o agresivos que generan conflictos tanto en el ámbito familiar como escolar (Vega, 2020). En niños menores de ocho años, dichas manifestaciones responden con frecuencia a factores ambientales y emocionales más que a un déficit atencional estructural, evidenciando la necesidad de un abordaje diferenciado y contextualizado (Ruiz y Ramírez, 2021). Investigaciones recientes han identificado una relación directa entre los estilos parentales disfuncionales, la escasa supervisión familiar y la aparición de conductas externas que alteran la convivencia y dificultan el desarrollo adaptativo (Vargas, 2023). Desde esta perspectiva, el acompañamiento familiar y la detección temprana adquieren un papel esencial en la prevención de patrones de comportamiento crónicos y en la promoción de entornos educativos emocionalmente seguros.

A nivel familiar, el impacto del trastorno de conducta trasciende la esfera individual del niño, afectando de forma significativa la dinámica y cohesión del grupo doméstico; las tensiones emocionales, la desorganización de los vínculos afectivos y los elevados niveles de estrés parental se convierten en factores de riesgo que retroalimentan los problemas conductuales según indica Chaverri y León (2022). Cuando los padres enfrentan episodios repetidos de desobediencia, impulsividad o agresividad, suelen responder con estrategias inconsistentes o coercitivas, lo que debilita la autoridad y dificulta el establecimiento de límites claros. Estudios sistemáticos sobre estilos de crianza en contextos de disfunción conductual evidencian que las pautas permisivas, negligentes o desorganizadas se asocian con una mayor frecuencia de conductas externalizantes (Tinitana, 2023), mientras que las prácticas basadas en la estructura, la calidez y la comunicación emocional favorecen la autorregulación y el desarrollo de la empatía.



Estas evidencias sugieren que la intervención en el ámbito familiar no solo debe enfocarse en la modificación del comportamiento del niño, sino también en el fortalecimiento de las competencias parentales, la gestión emocional y la coherencia educativa en el hogar (Valarezo et al., 2020).

En este sentido, comprender la complejidad del trastorno de conducta en edades tempranas implica reconocer que las manifestaciones disruptivas no se explican únicamente desde una perspectiva individual, sino que emergen dentro de un entramado de factores contextuales que abarcan las condiciones familiares, el entorno educativo y las experiencias emocionales cotidianas del niño (Mendoza y Villasana, 2025). Investigaciones recientes sostienen que la exposición constante a contextos familiares con escasa supervisión, disciplina inconsistente o comunicación afectiva limitada contribuye al fortalecimiento de conductas desafiantes y agresivas (García y Palacios, 2022), lo cual evidencia que la interacción entre el ambiente y el desarrollo emocional resulta determinante para el curso y la persistencia de estas manifestaciones.

La regulación emocional de los padres desempeña un papel esencial en la configuración del comportamiento infantil, dado que los niños aprenden patrones de afrontamiento observando las respuestas emocionales de sus cuidadores principales (Pérez y Navarro, 2021). Cuando los adultos expresan reacciones impulsivas o autoritarias frente al conflicto, los menores tienden a reproducir dichas formas de respuesta en sus propias interacciones, generando un ciclo de imitación y refuerzo conductual que dificulta la adquisición de habilidades de autorregulación. En este marco, el trabajo con las familias adquiere una relevancia especial, ya que su participación activa en los procesos educativos y terapéuticos puede convertirse en un factor protector frente al desarrollo de comportamientos disruptivos más persistentes (Palacios et al, 2024), reforzando la necesidad de comprender la conducta infantil como el resultado de una dinámica relacional más que como un problema individual.

Dentro del ámbito educativo, los comportamientos disruptivos observados en los niños con trastorno de conducta generan un impacto directo en la dinámica del aula, afectando tanto el proceso de enseñanza como la convivencia escolar (Trejos et al., 2023). Los docentes, especialmente en espacios especializados como el CENDA, reportan dificultades para mantener la atención, promover la cooperación grupal y sostener rutinas de trabajo, dado que las conductas impulsivas,



Los episodios de oposición y la baja tolerancia a la frustración interfieren con el desarrollo de las actividades planificadas (Rojas y Méndez, 2022). Estas manifestaciones, lejos de representar únicamente un desafío disciplinario, reflejan la necesidad de comprender las respuestas del niño como expresiones de un malestar emocional o de una búsqueda de regulación que no ha encontrado vías adecuadas de expresión, por lo que el acompañamiento pedagógico requiere de estrategias centradas en la comprensión del origen del comportamiento más que en su sanción.

Desde esta perspectiva, el abordaje del trastorno de conducta demanda una colaboración estrecha entre la familia y la institución educativa, donde ambos actores asuman un rol corresponsable en la orientación del desarrollo socioemocional del niño, dicha declaración nace del análisis reflexivo de Salto, Calle, Segarra y Tapia (2024). La evidencia muestra que las intervenciones más efectivas son aquellas que combinan el trabajo conductual en el aula con la orientación a padres, permitiendo establecer coherencia entre las normas y las expectativas de ambos contextos (Fernández et al., 2023). Así, la escuela se convierte en un espacio de observación e intervención, mientras que el hogar representa el entorno donde las pautas aprendidas pueden consolidarse a través de la práctica cotidiana, favoreciendo la estabilidad emocional y el fortalecimiento de las habilidades adaptativas.

En este marco, el presente estudio se desarrolla en el Centro Educativo de Desarrollo y Aprendizaje (CENDA) con el objetivo de analizar el rol de la familia en la formación y manejo de la conducta de los niños diagnosticados con trastorno de conducta. Se parte de la premisa de que la dinámica familiar, las pautas de crianza y los estilos comunicativos constituyen elementos determinantes en la modulación de la conducta infantil y en la adquisición de patrones de adaptación social (Valdés et al., 2023). La investigación busca identificar los factores relacionales y afectivos que inciden en la aparición y persistencia de conductas desafiantes, así como comprender las formas en que la comunicación emocional, la disciplina y la contención parental influyen en el desarrollo de habilidades prosociales. De acuerdo con los hallazgos teóricos sobre actitudes parentales y problemas emocionales infantiles (Tous, et al., 2023), comprender el entramado familiar permite no solo contextualizar el origen de los comportamientos disruptivos, sino también delinejar estrategias de intervención que integren el trabajo colaborativo entre la escuela, la familia y los profesionales de la salud mental.



La investigación busca identificar los factores relacionales y emocionales que influyen en la aparición y persistencia de conductas desafiantes, así como comprender el impacto de la comunicación emocional y las pautas de crianza en el desarrollo adaptativo del niño. Tal como sostienen Tous et al., (2023), las actitudes parentales se vinculan estrechamente con los problemas emocionales y comportamentales infantiles. Por tanto, este análisis pretende aportar una comprensión profunda de las bases psicológicas del conflicto conductual y su repercusión en el entorno educativo especializado.

METODOLOGÍA

La metodología del presente estudio se enmarca en un enfoque mixto, que combina métodos cuantitativos y cualitativos con el propósito de obtener una comprensión integral del fenómeno investigado. Esta integración metodológica permite articular datos numéricos con narrativas cualitativas provenientes de las experiencias familiares, generando así una visión más amplia y profunda del rol de la familia en la formación de la conducta de niños con trastorno de conducta.

Diversos autores respaldan la eficacia de los enfoques mixtos para el análisis de conductas disruptivas en la infancia, al posibilitar una interpretación que conjuga objetividad y contexto (Castro & Vásquez, 2020; Flores & Shuguli, 2024). En este sentido, la combinación de ambas perspectivas metodológicas favorece una comprensión más matizada de la influencia de las dinámicas familiares en la conducta infantil (Arribas et al., 2020).

El tipo de investigación adoptado se plantea como exploratorio-descriptivo, orientado a identificar patrones de interacción entre padres e hijos y estrategias de apoyo familiar que inciden en el comportamiento disruptivo, el diseño de la investigación es observacional y transversal, centrado en la sistematización de conductas presentes en los niños en el aula y en el hogar, lo que permite registrar la dinámica familiar y escolar en un momento determinado, estudios recientes sobre investigación en contextos educativos especializados señalan que los diseños observacionales transversales resultan útiles para caracterizar fenómenos conductuales y relacionales (Vaz et al., 2021; Vásquez, 2025), además, se reconoce que la combinación de fases exploratorias y descriptivas fortalece la validez interna y la comprensión del fenómeno en su contexto (García & Briones, 2023).



La población de estudio se conforma por 20 niños con trastorno de conducta atendidos en el CENDA, junto con sus padres y docentes, los informantes claves son los progenitores y los educadores, considerando criterios de inclusión que contemplan la asistencia regular al centro y la identificación formal de conductas disruptivas, así como criterios de exclusión que descartan casos de diagnóstico comórbido grave o discapacidad intelectual, lo que garantiza la pertinencia y coherencia de los datos recopilados, conforme a evidencia reciente sobre estudios de poblaciones escolares con conductas externalizantes (Romani, et al., 2025), asimismo, se resalta que la selección intencional permite focalizar los recursos y garantizar la consistencia en la recolección de información.

Las técnicas de recolección de datos incluyen la observación estructurada, aplicada mediante listas de cotejo para registrar manifestaciones conductuales específicas como dificultades en atención, concentración, incapacidad para iniciar el juego, desorganización en el cumplimiento de actividades y estados de ánimo cambiantes, y la encuesta, implementada a través de cuestionarios para obtener información cuantitativa sobre desempeño académico y conductas disruptivas, complementadas con fichas de registro de datos cualitativos que capturan experiencias familiares y dinámicas relaciones, los instrumentos empleados comprenden guías de observación para la elaboración del análisis funcional de la conducta, donde se plantea establecer comportamientos habituales, así como frecuencia, duración e intensidad con la que ocurren.

El cuestionario estructurado compuesto de 10 preguntas cerradas con opción múltiple de respuesta del tipo escala de Likert, cada pregunta centra una estrategia para comprender el nivel de implicación de los padres de familia en la formación y modelamiento de la conducta de sus hijo, mientras que las consideraciones éticas se centran en el respeto a la confidencialidad, el consentimiento informado de los padres y la protección del bienestar de los niños, este procedimiento metodológico coincide con estándares actuales en investigación infantil que aseguran la validez y replicabilidad del estudio (Pino et al., 2024; García & Mayo, 2025).



Tabla 1.- Características de la población de estudio

Población de estudio			
Código (Padres)	Sexo	Edad en que se manifestó conductas disruptivas (Niños)	Primeros síntomas que manifestó el niño
IA1	M	A partir de los 2 años	No habló hasta los 4 años.
IA2	F	A partir del 1 y medio	No habló hasta los 4 años.
IA3	F	A partir de los 2 años	Dificultad para usar frases.
IA4	F	A partir de los 2 años y medio	Evita el contacto visual.
IA5	F	A partir de los 3 años	Intereses muy limitados.
IA6	F	A partir del 1 y medio	Juega de forma repetitiva.
IA7	F	A partir de los 2 años	No se expresaba con palabras.
IA8	F	A partir del 1 año y medio	No imita acciones de otros.
IA9	F	A partir del año	Resistencia a cambios de rutina.
IA10	F	A partir de los 3 años	Dificultad para entender emociones.
IA11	F	A partir de los 2 años	No señala para compartir.
IA12	F	Al año y medio	No habló hasta los 4 años, evita el contacto visual.
IA13	F	A los 2 años	Intereses muy limitados, juega de forma repetitiva.
IA14	F	A los 2 años	Dificultad para usar frases, no imita acciones.
IA15	F	Al año y medio	No se expresaba con palabras, resiste cambios de rutina.
IA16	F	A los 2 año y medio	Dificultad para entender emociones, no señala.
IA17	F	Desde que tenía 1 año	No habló hasta los 4 años, dificultad para usar frases.
IA18	F	A lo que cumplió los 2 años	Juega de forma repetitiva, evita el contacto visual.
IA19	F	Desde que tenía 9 meses	No se expresaba con palabras, intereses muy limitados.
IA20	F	Desde que cumplió los 2 años	Dificultad para entender emociones, juega repetitivamente.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En concordancia con la observación sistemática y del análisis estructurado mediante una lista de cotejo, se procedió a realizar un análisis funcional de la conducta de los niños atendidos en el CENDA, lo que permitió identificar patrones conductuales recurrentes y los factores que contribuyen a su aparición, esta sistematización evidenció que conductas como la dificultad para mantener la atención, la desorganización, la tendencia al abandono de actividades, la incapacidad de jugar respetando reglas, la impulsividad al interrumpir y los estados de ánimo cambiantes, presentan una frecuencia notable en distintos contextos del aula y del hogar, al mismo tiempo, se lograron reconocer los desencadenantes inmediatos de cada conducta, así como las situaciones que facilitan su manifestación y los mecanismos que las mantienen, proporcionando un panorama integral de la dinámica conductual infantil y de la influencia de los entornos educativo y familiar sobre estas manifestaciones, resultados que se consolidan



a partir de la correlación entre observaciones directas y registros detallados de los docentes y padres, reflejando la complejidad y la interdependencia de los factores contextuales, sociales y emocionales que inciden en la conducta disruptiva.

Tabla 2.- Análisis funcional de la conducta en la población de estudio

Conducta	¿Cuándo ocurre la conducta problema?	¿Cuáles son los factores desencadenantes?	¿Qué situaciones facilitan el comportamiento?	¿Qué mecanismos mantienen el comportamiento?
Dificultad en la atención	Durante tareas prolongadas, explicaciones del docente, actividades que requieren concentración sostenida	Distracciones externas, falta de interés intrínseco, exceso de estímulos sensoriales	Aulas ruidosas, presencia de múltiples estímulos visuales o auditivos, tareas repetitivas	Refuerzo inadvertido por parte del entorno, búsqueda de estímulos alternativos, disminución de la demanda cognitiva
Dificultad en la organización	Al iniciar o planificar tareas complejas, en la preparación de materiales escolares	Falta de estructura previa, instrucciones poco claras, ausencia de supervisión	Entornos desordenados, actividades con múltiples pasos no desglosados	Respuestas inmediatas de ayuda de adultos, reducción de la frustración al evitar responsabilidades, mantenimiento de hábitos desorganizados
Tendencia al abandono de actividades	Cuando la tarea requiere esfuerzo prolongado o resultados inmediatos no son visibles	Alta dificultad percibida, aburrimiento, falta de motivación externa	Tareas que exceden el nivel de competencia del niño, presión de tiempo, interrupciones frecuentes	Evitación del esfuerzo, refuerzo de conductas de escape, disminución de tensión momentánea
Incapacidad de jugar a partir de reglas.	Durante juegos estructurados, actividades grupales o recreativas con normas	Frustración limitaciones, dificultad para internalizar reglas, falta de práctica supervisada	Juegos competitivos, cambios frecuentes de reglas, presencia de pares que no refuerzan la cooperación	Repetición de conductas impulsivas, refuerzo social por protagonismo o atención, reducción momentánea de ansiedad por cumplimiento de reglas
Tiende a interrumpir o impacientarse.	En discusiones de grupo, actividades dirigidas, durante espera de turno	Estímulos atractivos fuera de contexto, aburrimiento, exceso de excitación emocional	Actividades largas, instrucción colectiva sin interacción individual, tareas que requieren espera	Obtención de atención inmediata, liberación de tensión interna, refuerzo social indirecto por reacciones de adultos o pares
Estados de ánimo cambiantes	Durante cambios de actividad, conflictos con pares, ante exigencias escolares	Frustración, sobrecarga emocional, dificultades de autorregulación	Entornos altamente demandantes, presión académica, situaciones competitivas	Refuerzo de expresiones emocionales, atención de adultos ante reacciones intensas, mantenimiento de laabilidad emocional



La población de estudio está constituida por niños de 6 a 8 años atendidos en el CENDA, con diagnóstico de trastorno de conducta, acompañados de sus padres y docentes, quienes proporcionan información clave sobre el comportamiento y las interacciones dentro del aula y del hogar, la observación sistemática y la lista de cotejo permiten identificar patrones conductuales recurrentes, incluyendo dificultades en la atención sostenida, problemas de organización, abandono de actividades, incapacidad para seguir reglas en juegos, interrupciones frecuentes e impulsividad, así como estados de ánimo cambiantes, los resultados muestran que estas conductas se manifiestan en contextos donde la sobrecarga cognitiva, la falta de estructura y la presencia de distractores dificultan la autorregulación, reflejando la complejidad de la interacción entre características individuales y factores ambientales.

Los hallazgos evidencian que los comportamientos disruptivos se mantienen mediante mecanismos de refuerzo indirecto, como la atención recibida de docentes o pares y la evitación de tareas complejas, al mismo tiempo, se reconoce que la dinámica familiar influye en la expresión y persistencia de estas conductas, considerando que los estilos de comunicación y la consistencia en las normas contribuyen a modular la conducta de los niños, esta información inicial permite comprender la interacción entre el entorno escolar y doméstico.

Tabla 3.- Análisis de frecuencia conductual a partir de la observación

Conducta	Frecuencia	Duración (min)	Intensidad (0-10)
Dificultad en la atención	Alta, se observa varias veces durante cada actividad de 15-20 min	10-15	7
Dificultad en la organización	Moderada, se presenta al iniciar tareas complejas o preparar materiales	8-12	6
Tendencia al abandono de actividades	Alta, ocurre en tareas prolongadas o repetitivas	5-10	8
Incapacidad de jugar a partir de reglas	Moderada, durante juegos estructurados o recreativos	10-20	5
Tiene a interrumpir o impacientarse	Alta, durante discusiones, actividades grupales o espera de turno	3-8	7
Estados de ánimo cambiantes	Moderada, especialmente en cambios de actividad o conflictos con pares	5-15	6
Dificultad en la atención	Alta, se observa varias veces durante cada actividad de 15-20 min	10-15	7
Dificultad en la organización	Moderada, se presenta al iniciar tareas complejas o preparar materiales	8-12	6



El análisis de las conductas observadas evidencia que los comportamientos disruptivos se presentan con patrones consistentes de frecuencia, duración e intensidad, destacando que la dificultad para mantener la atención y la tendencia al abandono de actividades ocurren de manera reiterada durante tareas académicas, con episodios prolongados y de alta intensidad, mientras que la desorganización y la incapacidad para seguir reglas en juegos se manifiestan de forma moderada, activándose especialmente ante demandas que requieren planificación o coordinación con pares, por su parte, la impulsividad y los estados de ánimo cambiantes alcanzan niveles medios a altos, reflejando la influencia de la regulación emocional, al mismo tiempo, estos patrones se mantienen mediante la interacción con el entorno escolar, donde la sobrecarga de estímulos y la espera de turnos refuerzan los comportamientos, y se observa una incidencia indirecta del entorno familiar, cuya dinámica contribuye a modular la respuesta conductual, estableciendo un marco integral que articula las dimensiones individual, social y contextual de la conducta disruptiva en el CENDA.

A partir de las encuestas aplicadas a los 20 padres de los niños atendidos en el CENDA, se identificaron las estrategias más utilizadas para manejar las conductas disruptivas, empleando una escala de frecuencia que permite diferenciar entre acciones que nunca, pocas veces, muchas veces o siempre se aplican, esta sistematización proporciona un panorama claro de las prácticas familiares que acompañan el desarrollo conductual de los niños, permitiendo vincular la respuesta parental con los patrones observados en el aula y la dinámica emocional de los menores.

Tabla 4.- Alternativas y frecuencia de aplicación de estrategias para mediación de conducta

Criterio	Cuando las conductas se manifiestan generalmente ...	Total, de respuestas (%) / (x)			
		Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1	Se establecen límites claros y consistentes	10%	40%	35%	15%
2	Se utiliza el refuerzo positivo para conductas adecuadas	5%	20%	50%	25%
3	Se ignoran conductas disruptivas cuando no implican riesgo	25%	45%	25%	5%
4	Se mantienen rutinas estructuradas en el hogar	10%	30%	45%	15%
5	Se ofrecen alternativas para canalizar la impulsividad	15%	50%	25%	10%
6	Se comunica de manera calmada y controlada ante conflictos	5%	25%	50%	20%
7	Se aplica consecuencia inmediata tras conducta inapropiada	15%	35%	40%	10%
8	Se fomenta la participación en juegos con reglas	20%	45%	25%	10%
9	Se refuerza la atención y concentración durante tareas	5%	30%	50%	15%
10	Se dedica tiempo de calidad para el acompañamiento emocional	10%	25%	45%	20%



Los resultados de las encuestas reflejan que los padres tienden a aplicar con mayor regularidad estrategias como el refuerzo positivo, la comunicación calmada ante conflictos, la estructuración de rutinas y el acompañamiento emocional, alcanzando frecuencias de muchas veces o siempre en un porcentaje significativo, mientras que acciones como ignorar conductas disruptivas o fomentar la participación en juegos con reglas se presentan con menor consistencia, evidenciando áreas de oportunidad en la modulación de la conducta infantil, la distribución de los porcentajes sugiere que la implementación de estrategias depende tanto de la complejidad de la conducta como de la capacitación y hábitos parentales, lo que establece un vínculo indirecto con los hallazgos observados en los cuadros de frecuencia, duración e intensidad de las conductas disruptivas.

A partir de la información recabada mediante la aplicación de encuestas a veinte familias, se elaboró una matriz que permitió identificar la relación existente entre las dinámicas familiares y la aparición de conductas disruptivas en la infancia. El propósito de este análisis se centra en comprender cómo los patrones de interacción y las prácticas de crianza inciden en la formación conductual de los niños, respondiendo al objetivo general del estudio, que busca analizar el rol de la familia en el manejo y desarrollo de comportamientos adaptativos. Los resultados obtenidos ofrecen una perspectiva clara sobre la influencia de los estilos parentales en la expresión y persistencia de dichas conductas dentro del contexto familiar.

Tabla 5.- Correlación en el grado de implicación de familias que aplican estrategias conductuales

		Correlaciones							
NIVEL IMPLICANCIA de Pearson	Correlación Sig. (bilateral)	NIVEL IMPLICANCIA	LIMPIEC ANCIA	COMUNICACI ÓN FAMILIAR	REFUERZO POSITIVO	REFUERZO EMOCIONAL	LÍMITES	RUTINAS	CONDUCTAS
		1	,887**	,901**	,941**	,968**	1,000**	1,000**	
			0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	
N		21	21	21	21	21	21	21	21

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

El análisis estadístico basado en la correlación de Pearson permitió establecer la relación entre el nivel de implicación familiar y las diferentes estrategias conductuales aplicadas en el hogar, evidenciándose asociaciones altamente significativas en todas las dimensiones evaluadas, con valores de significancia de 0,000, lo que confirma la existencia de una relación directa y consistente entre la implicación de los padres y el desarrollo conductual de los niños.



Los coeficientes obtenidos muestran correlaciones fuertes entre el nivel de implicación y variables como comunicación familiar ($r = 0,887$), refuerzo positivo ($r = 0,901$), acompañamiento emocional ($r = 0,941$) y establecimiento de límites ($r = 0,968$); mientras que las rutinas familiares ($r = 1,000$) y las conductas observadas ($r = 1,000$) reflejan una relación perfecta, indicando que a mayor consistencia y coherencia en la aplicación de estrategias, mejor es la regulación y adaptación conductual en el entorno educativo y doméstico.

Estos resultados sugieren que la implicación activa de los padres, expresada en la comunicación constante, el acompañamiento emocional y la estructuración de rutinas, actúa como un factor protector frente a la aparición o persistencia de conductas disruptivas, reforzando la hipótesis central del estudio. De igual forma, la homogeneidad en los valores obtenidos demuestra que los comportamientos infantiles no son aislados, sino consecuencia directa de la interacción familiar y del estilo de crianza predominante, aspecto que coincide con los planteamientos teóricos de Vásquez (2025) sobre la función reguladora de las prácticas parentales en la conducta infantil.

CONCLUSIONES

Los hallazgos del presente estudio permiten sostener que la dinámica familiar constituye un factor determinante en la formación conductual de los niños con trastorno de conducta, observándose que la consistencia en la comunicación, el establecimiento de límites claros, el refuerzo positivo y la estructuración de rutinas favorecen la regulación emocional y la internalización de normas, lo que impacta directamente en la atención, la cooperación y el desempeño académico de los menores, estos resultados confirman la relación estrecha entre las prácticas parentales y la modulación de conductas disruptivas, aportando evidencia concreta sobre la importancia de considerar al contexto familiar como un componente central en las intervenciones educativas y psicológicas.

Asimismo, la información obtenida mediante la combinación de observación sistemática, análisis funcional de la conducta y encuestas a los padres permite argumentar que no solo las estrategias específicas, sino también la calidad del vínculo afectivo y la dedicación de tiempo de acompañamiento emocional, influyen en la disposición de los niños para seguir instrucciones, participar en actividades grupales y cumplir con tareas escolares, lo que reafirma la necesidad de un abordaje integral que articule



aspectos educativos, conductuales y socioemocionales, consolidando la comprensión del comportamiento infantil dentro del contexto del CENDA.

No obstante, persisten interrogantes respecto a la incidencia relativa de cada estrategia parental y la interacción entre factores individuales del niño y variables contextuales del hogar, aspectos que no han podido delimitarse completamente en este estudio, así como la posible influencia de características culturales, socioeconómicas y educativas en la efectividad de las prácticas parentales, lo que sugiere la necesidad de investigaciones futuras orientadas a analizar la evolución de los niños con trastorno de conducta hacia un posible desarrollo de Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, con el propósito de identificar factores predictivos, mecanismos de transición conductual y estrategias preventivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arribas Llopis, Pavel Ernesto, Gómez Morales, Yakelín, Guillen Estevez, Anselmo Leónides, & Ramírez Mesa, Celidanay. (2020). El estudio de casos: método efectivo para el diagnóstico y manejo de trastornos de conducta. EDUMECENTRO, 12(3), 53-66. Epub 22 de junio de 2020. Recuperado en 25 de octubre de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742020000300053&lng=es&tlang=es.
- Calderón Vanegas, Elizabeth Marlene, Castillo Pizarro, Vanessa Carolina, Araujo Chocho, Sandra Verónica, & Zuña Morocho, Mayra Teresa. (2025). Economía de fichas para el mejoramiento de la conducta en educación inicial. Revista InveCom, 5(2), e502052. Epub 15 de febrero de 2025. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13646111>
- Castro Rey, Margarita, & Vázquez Martín, Selma. (2020). Trastorno de conducta en el niño: en ocasiones se esconde algo más. Pediatría Atención Primaria, 22(85), 35-37. Epub 03 de agosto de 2020. Recuperado en 25 de octubre de 2025, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1139-7632202000100006&lng=es&tlang=es.



Chaverri Chaves, Pablo, & León González, Sara Paola. (2022). Promoviendo la capacidad de autocontrol en niñas y niños: conceptos y estrategias en contexto. Revista Innovaciones Educativas, 24(37), 119-132. <https://dx.doi.org/10.22458/ie.v24i37.4068>

Flores Villagrán, Jessica Tatiana, & Shuguli Zambrano, Catherine Nataly. (2024). Conductas desadaptativas en niños de Ambato: un análisis de la influencia de los estilos parentales. Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo), 9(2), 147-160. Epub 05 de diciembre de 2024. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v9i2.6295>

García Santana, Silvia Lilibeth, & Briones Palacios, Yita Maribel. (2023). Principales dificultades de aprendizaje en estudiantes con trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Revista Cubana de Educación Superior, 42(2), . Epub 10 de mayo de 2023. Recuperado en 25 de octubre de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142023000200005&lng=es&tlang=es.

García-Paredes, F. I., & Mayo-Parra, I. (2025). FAMILIAS DISFUNCIONALES Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN ADOLESCENTES. REVISTA CIENTÍFICA MULTIDISCIPLINARIA ARBITRADA YACHASUN - ISSN: 2697-3456, 9(17), 1432–1444. Recuperado a partir de <https://editorialibkn.com/index.php/Yachasun/article/view/803>

Meléndez-Pál, Beatrix, Felipe-Castaño, Elena, & Chivo Moreno, José Francisco. (2023). Rutinas, Conductas y Ansiedad en la Infancia durante la Pandemia por COVID-19: Un Estudio Transcultural. Psykhe (Santiago), 32(2), 00101. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2021.36143>

Mendoza González, Brenda, & Villasana Hernández, Karen Nelly. (2024). Conductas externalizantes: tratamiento cognitivo-conductual en escenarios escolares. Ciencia ergo sum, 31, e230. Epub 04 de agosto de 2025. <https://doi.org/10.30878/ces.v31n0a15>

Palacios Madero, María Dolores, Suárez Granda, Sandra Soledad, Conforme Zambrano, Elsa Gardenia, Arpi Peñaloza, Nube del Rocío, Coronel Segovia, Adriana Marcela, Fernández Ortiz, José Ignacio, & Mora Pineda, Andrés Mauricio. (2024). Explorando la estructura parental: establecimiento de normas y límites parentales en la infancia. Liberabit, 30(2), e931. Epub 01 de julio de 2024. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2024.v30n2.931>



Palazón-Azorín, I. (2021). Papel del pediatra en el manejo de las conductas disruptivas infantiles.

Revista Isciii. Recuperado de https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1139-76322021000400021&script=sci_arttext

Pillpe, Guillermo Romani, Macedo Inca, Keila Soledad, Ore Choque, Marina Kelibe, Soto Loza, Giuliana Edith, & Lengua Sotelo, María Ysabel. (2025). REVISIÓN SISTEMÁTICA: FUNDAMENTOS Y EVALUACIÓN DE LAS DIFICULTADES DEL LENGUAJE EN NIÑOS. Aula Virtual, 6(13), e393. Epub 19 de junio de 2025.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.15057054>

Pino-Vela, Jenny Alexandra, Guanuchi-Malla, Yonder Antonio, & Ponce-Guerra, César Eduardo. (2024). Influencia de la disfuncionalidad familiar en niños con conductas agresivas. Escritos de Psicología (Internet), 17(1), 1-9. Epub 02 de mayo de 2025.
<https://dx.doi.org/10.24310/escpsi.17.1.2024.16845>

Ruiz Santander, Carmen Paulina, & Ramírez Soria, Angel Luis. (2021). El entorno familiar y el comportamiento de los niños en tiempos de pandemia. EduSol, 21(76), 173-187. Epub 13 de julio de 2021. Recuperado en 29 de octubre de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912021000300173&lng=es&tlang=es.

Salto Cubillos, Mónica Alexandra, Calle García, Tania Monserrath, Segarra Figueroa, Omar Paul, & Tapia Urgiléz, Johana Fernanda. (2024). Desarrollo infantil de 0 a 5 años desde una perspectiva contemporánea y reflexiva. Revista Scientific, 9(31), 22-45. Epub 03 de febrero de 2025.
<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.1.22-45>

Tinitana Vicente, Mayra Alejandra, Morales Bravo, Nicole Janine, & Villavicencio Aguilar, Carmita Esperanza. (2023). Estilos de crianza y conductas disruptivas en niños en tiempos de pandemia. Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia, 25(25), 45-68. Recuperado en 25 de octubre de 2025, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2023000100005&lng=es&tlang=es.



- Tous Rico, Isaac David, Vergara, María Royert, Lara, Angie Vega, & Acosta, Kelly Romero. (2023). Asociación entre las actitudes parentales hacia la crianza, problemas emocionales y problemas de conducta en población infantil de Sincelejo, Colombia. *Psicología desde el Caribe*, 40(2), 193-209. Epub October 12, 2023. <https://doi.org/10.14482/psdc.40.2.115.741>
- Trejos Barris, Natalia, Rubiales, Josefina, & García Labandal, Livia. (2023). Estrategias conductuales en niños y niñas con Trastorno del Espectro Autista: una revisión sistemática. *Actualidades en Psicología*, 37(134), 17-39. <https://dx.doi.org/10.15517/ap.v37i134.51016>
- Valarezo Encalada, Charly Marlene, Celi Rojas, Sonia Zhadira, Rodríguez Guerrero, Diana Belén, & Sánchez Gahona, Viviana Catherine. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(16), 469-482. Recuperado en 29 de octubre de 2025, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2616-79642020000400010&lng=es&tlang=es.
- Valdés Cabello, Elsa, Spencer-Contreras, Rosario, & Cárcamo, Rodrigo A.. (2023). Impacto del parentesco en el desarrollo de la conducta prosocial de niños y niñas durante la primera infancia: una revisión sistemática. *Terapia psicológica*, 41(3), 301-325. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-48082023000300301>
- Vargas, R. H. (2023). Pautas de crianza y su relación con los problemas de conducta infantil en contextos iberoamericanos. *Revista Iberoamericana de Psicología*. Recuperado de <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/2771>
- Vaz, Aline Francine C., Figueiredo, Larissa Z. P., & Motta, Alessandra B.. (2020). Behavior problems, anxiety, and social skills among kindergarteners. *Psicología: teoria e prática*, 22(1), 185-207. <https://doi.org/10.5935/1980-6906/psicologia.v22n1p185-207>
- Vega Ojeda, Milena Fernanda. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *Podium*, (37), 89-106. <https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>
- Vásquez Caballero, Cindy Verónica. (2025). Problemas de conducta y estrategias de intervención utilizadas por profesores de escuelas de Chillán, Chile. *Educación*, 34(66), 133-154. Epub 18 de marzo de 2025. <https://doi.org/10.18800/educacion.202501.a007>



